

Una mejor Ciudad, sustentable, impulsora del desarrollo y el bienestar

Todas y todos quienes habitamos la Región Metropolitana -en su más amplia diversidad- esperamos vivir en un espacio seguro, justo y amable, que resguarde nuestra integridad y seguridad, y que nos permita vivir en un entorno armónico y libre de violencia; una ciudad integrada, que permita conciliar empleo y familia, con barrios que posean un diseño urbano amigable, con más áreas verdes, espacios que fomenten en deporte, la interacción y el esparcimiento de forma segura y accesible.

Los ciudadanos y ciudadanas de la Región Capital de Chile esperamos dejar de ser el espejo de la desigualdad social, y para ello debemos tomar determinaciones, participar activamente y que esa participación sea vinculante y permita transformar nuestro territorio. Los santiaguinos y santiaguinas demandamos una ciudad armónica e inclusiva, con mejor calidad de servicios, que fomente el desarrollo; una ciudad para vivir y ser felices.

Mejorar la relación de urbanismo y crecimiento del acceso a los servicios, con el desarrollo de una “cultura urbanística”, que se haga cargo de una ciudad moderna y real, fomentando espacios para la gente -en tanto ciudadanos y no sólo consumidores-, incentivará la participación y vinculación con sus barrios.

Para ello, proponemos establecer una estrategia de Desarrollo de Ciudad, que contemple como indicadores el crecimiento sostenible, basada en la democracia, transparencia, participación ciudadana activa, equitativa y gradual, contemplando propuestas innovadoras y de participación vinculante; debemos mejorar la gestión en ámbitos sensibles para todos quienes habitamos la Región Metropolitana, considerando las comunas urbanas y el mundo rural, con planificaciones a mediano y largo plazo.

Así, deben ser prioridad acciones en Salud, Seguridad, Innovación, Movilidad y Transporte, Medio Ambiente y Calidad del Aire, Urbanismo y Áreas Verdes, entre otras prioridades.

En Salud, se debe contar con un red de Atención Primaria robusta. Ellos deben dejar de ser los último eslabón de la red sanitaria, sino que la puerta de entrada para la prevención y estilos de vida saludable. Los consultorios son la puerta de entrada y requiere un sistema vigoroso.

En Seguridad, estamos convencidos que la revitalización de los espacios públicos, la cohesión social y el resguardo al patrimonio regional son el camino para la apropiación de los barrios por parte de los vecinos y quitar espacio a la delincuencia y el narcotráfico, para ello es importante reorientar el desarrollo urbano y el equipamiento público pensando en bienestar de las personas.

En Innovación, potenciaremos la ciudad como un espacio abierto a la implementación de tecnología, vinculándonos con universidades y estableciendo estrategias de I+D+i como

herramienta para abordar las problemáticas sociales. La Vinculación con el Medio de los planteles de Educación Superior deben espacios de interrelación con la comunidad.

En Movilidad, impulsaremos un plan de movilidad articulado, que facilite la movilidad de personas y bienes reduciendo la congestión, mejorando así la calidad del aire, disminuir el ruido y recuperar los espacios públicos para la ciudadanía fomentando los desplazamientos caminable y pedaleable, que fomente la convivencia en la ciudad, la articulación de los diferentes sistemas de transporte buscando una alternativa eficiente a los desplazamientos en vehículos particulares, mejorando los tiempos de desplazamiento y evitando la congestión. Fomentaremos la promoción del transporte público, exigiendo a los prestadores de servicio mantener un servicio limpio, permanente, seguro y digno.

En Medio Ambiente y Calidad del Aire, se debe potenciar la labor fiscalizadora de industrias y emisiones contaminantes. Se debe mantener la restricción vehicular y la prohibición en el uso de leña, pero deben hacerse las inversiones en transporte limpio, como electromovilidad y ciclovías, que fomenten el transporte no contaminante.

En Urbanismo y Áreas Verdes, la concentración de parques y plazas en la zona oriente de la Región es el fiel reflejo de la desigualdad. Se debe aumentar los espacios con áreas verdes en la zona sur poniente, crear nuevos parques metropolitanos -como en Cerro Renca- y generar incentivos para la mantención de esas zonas. Un nuevo urbanismo debe ser sustentable y amable con el medio ambiente, pero también integrador. Debemos mejorar la calidad de las viviendas sociales e incentivar los servicios públicos en la zona sur poniente.

Solo así superaremos en algo la brecha entre las dos realidades que vive Santiago, con una zona oriente muy bien provista de bienes y servicios, áreas verdes, seguridad pública y transporte, versus el resto de la Región Metropolitana que ve lejano el acceder a un estándar de vida mejor al que puede y merece.

Una ciudad con mirada de mujer

En la RM habita aproximadamente un 40% de la población nacional, y de esa cifra más del 51% -3 millones 650 mil personas- son mujeres. No obstante, las políticas públicas no tienen siempre una mirada desde y hacia las mujeres. Ya lo dijimos en el punto anterior: vivimos en una ciudad desigual, y en esta materia no es la excepción. La tasa de actividad de las mujeres no sólo es menor a la de los hombres, sino que ha descendido en los últimos años; el desempleo femenino es mayor al masculino, las mujeres acceden a empleos más precarios, muchas veces sin contrato y salarios que demuestran una brecha salarial que discrimina y afecta no sólo sus remuneraciones actuales, sino que también el acceso a prestaciones de salud y pensiones, que por consecuencia son más bajas.

Una gran cantidad de Mujeres además son además jefas de familias y deben, además de desarrollar trabajos remunerados, hacerse cargo del cuidado de los niños y niñas, adultos

mayores y/o familiares. Una gestión del gobierno regional debe, por tanto, las mujeres deben estar al centro, como primera prioridad y es por ello que:

Promoveremos la vinculación y participación de las mujeres, en la vida y proyección de su ciudad, en las decisiones locales, en los ámbitos políticos, económicos y sociales; estableceremos instrumentos y mecanismos que permitan ser activas en la toma de decisiones, impulsando el rol de las organizaciones y acciones concretas que promuevan la participación equitativa en la mejora de la calidad de vida de todos y todas.

Diseñaremos una estrategia para la igualdad, vinculando a la sociedad civil e incorporando la perspectiva de género en todas las áreas del gobierno local, fomentando la articulación de esta estrategia a nivel local, comunal y regional, así como evaluar las diferentes acciones y su impacto.

Implementaremos presupuestos participativos con perspectiva de género, que garantizarán que los recursos que se implementen, incorporen temáticas de género y promuevan la igualdad y la inclusión de las mujeres.

También desarrollaremos una red de Organizaciones de Mujeres de la Región Metropolitana, mediante políticas de vinculación y asesoría en la gestión de proyectos participativos y consultivos en los ámbitos de la mejora constante de la gestión de servicios públicos.

Promoveremos políticas de empleo que fomenten la incorporación al mercado laboral en igualdad profesional y salarial; creemos que es imperativo que las mujeres tengan acceso a puestos de trabajo dignos, estables, seguros y de responsabilidad técnica, política, económica y social que incorpore su mirada en las determinaciones de una ciudad más justa y feliz.

Apoyaremos el emprendimiento femenino con el propósito de generar bienestar para todas y todos los habitantes de la Región Metropolitana, estableciendo objetivos concretos y líneas específicas de apoyo, así como la participación de organizaciones que representen a las mujeres emprendedoras y empresarias, apoyo al emprendimiento y de las posibilidades de acceder a capacitación, formación y perfeccionamiento.

Fomentaremos la implementación de políticas públicas con especial foco en las mujeres que cumplan el rol de cuidadoras de personas en situación de dependencia, favoreciendo la atención de mujeres, mediante acciones de acompañamiento y teleasistencia.

Trabajaremos firmemente en nuestro compromiso con la diversidad, erradicar la discriminación de las mujeres por aspecto físico, orientación sexual, identidad de género, procedencia, etnia, etc.

Por último, pero no menor, será la Tolerancia Cero con la violencia de género, en cualquiera de sus manifestaciones. No aceptaremos el acoso, el maltrato, el abuso, las agresiones hacia las mujeres, así como todas aquellas acciones que atenten contra los derechos fundamentales de niños y niñas.